

¿Quién fue JESÚS de Nazareth?

Siguiendo las huellas históricas de la existencia de Jesús de Nazaret, la figura central del cristianismo.

Estamos a unos días de la celebración de la Navidad. Para muchas personas será un buen momento para compartir con la familia y los seres queridos. Además, es la fecha en que el mundo cristiano conmemora el nacimiento de Jesús, en Belén de Judea. Porque hay algo que es innegable, seas creyente de la fe cristiana o no: el legado de Jesús de Nazaret cambió la historia en distintos ámbitos.

Su existencia marcó una temporalidad, pues en diferentes partes del mundo los años se han contado antes y después de Cristo. A lo largo del tiempo, su figura y ministerio han trascendido y permeado en las sociedades más allá de los cambios de época, la barrera del idioma, los diferentes países, los estratos sociales o las ideologías; y a partir de sus seguidores, se han fundado religiones que hasta el día de hoy se practican en todo el mundo.

Pero más allá de la fe, la figura de Jesús de Nazaret ha despertado gran interés en áreas como la filosofía, el derecho, la teología, la ciencia, la sociología, las artes e incluso la historia.

Su vida histórica

Para establecer la historicidad de una persona o de un momento, los historiadores consultan las fuentes disponibles, las ponderan y establecen su veracidad. "En el caso de Jesús de Nazaret, hay tres tipos de fuentes: las arqueológicas; las que no pertenecen a la comunidad cristiana; y las que pertenecen a la primera comunidad cristiana", precisa el doctor Jorge Traslosheros Hernández, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

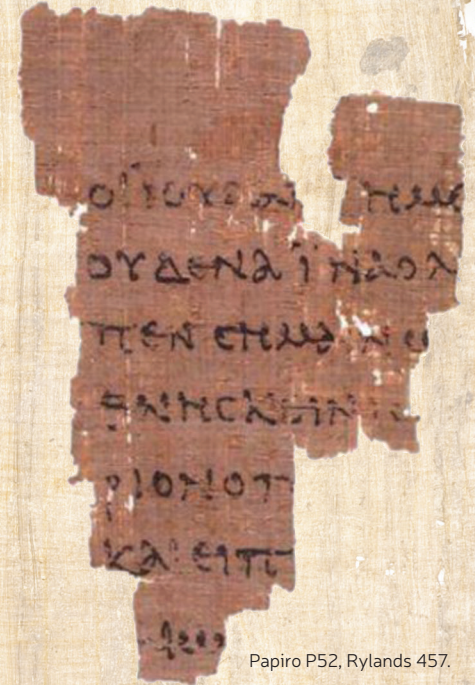
Las fuentes arqueológicas han demostrado, con base en evidencia, que en el siglo primero, en el entorno del mundo judío, existió una comunidad consolidada de seguidores de una persona llamada Jesús que provenía de la ciudad de Nazaret, en la región de Galilea.

Por otra parte, en las fuentes no cristianas que provienen de comunidades judías, romanas y griegas de la época, también hay testimonios de su existencia, su ministerio y su muerte, aunque hay divergencias en la percepción que se tenía sobre él. "La fuente más importante de todas corresponde a la comunidad cristiana, de la cual provienen los escritos bíblicos que actualmente conocemos como el Nuevo Testamento, formado por los libros canónicos: los cuatro Evangelios, las cartas de los apóstoles, los Hechos y el Apocalipsis."

Pero no son los únicos. Dentro de la comunidad cristiana hay fuentes de la misma época que se conocen comúnmente como *evangelios apócrifos*. "De forma errónea se ha pensado que son textos prohibidos por la Iglesia, pero no es correcto. No se reconocen como textos de validez litúrgica, es decir, no son canónicos", agregó el especialista. Todas estas fuentes son testimonios históricos veraces muy antiguos y obedecen a los géneros literarios que se escribían en esa época.

En los libros que forman el Nuevo Testamento se narra el nacimiento de Jesús, las enseñanzas de su ministerio, sus milagros, las disertaciones que tenía con los grupos de la época, su arresto, crucifixión, muerte y resurrección, que es uno de los puntos centrales del cuerpo de creencias del cristianismo, así como la posterior difusión de las enseñanzas del maestro por los apóstoles o alumnos de los apóstoles.

Del cristianismo se derivan dos formas de pensamiento: por una parte, la de tradición apostólica, que proviene de la predicación de los apóstoles o sus sucesores y que son el catolicismo romano, el catolicismo ortodoxo y el catolicismo oriental; por otra, la tradición protestante que inicia con Lutero en 1517.



Papiro P52, Rylands 457.

Un predicador poco común

Las fuentes históricas describen a Jesús como un hombre judío observante, un predicador poco común, profundamente sabio y que no aprobaba ni pertenecía a ningún grupo de la época, ni al Sanedrín —que era el sacerdocio del Templo judío—; ni a los fariseos ni a los zelotas —que creían en la violencia como forma de liberarse de los romanos—; ni a los saduceos que conformaban la élite del pueblo de Israel.

"Algo que escandalizaba a todos los sectores es que Jesús agregaba en su predicación que *la Ley es la palabra de Dios*; es decir, *él es la Ley*. Además, dio una interpretación diferente a las leyes dadas al pueblo de Israel por medio del profeta Moisés, porque establece que la Ley sólo se entiende a través de la misericordia", refiere el historiador.

Además, Jesús no fue un líder político ni un estadista ni un militar ni un predicador moral. Quizá una de sus aportaciones más relevantes es que marcó un cambio de paradigma en la percepción de la naturaleza humana; en él expresa que la única forma correcta de ver al ser humano es a través de su fragilidad y de entender que, independientemente de sus condiciones, es un ser digno de ser amado y por lo tanto, redimido.

En México, más de 82% de la población se considera católico; 10% profesa otra religión relacionada con el cristianismo; más de 4% de los mexicanos es ateo, no sigue una religión. Además, hay una minoría practicante del judaísmo, del islam y del budismo, entre otras, reporta el Inegi en el *Panorama de las religiones en México 2010*.

Busca más información sobre éste y otros temas en www.ciencia.unam.mx
Escríbenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en la CDMX al 56 22 73 03

Texto: Laura García; diseño: Luz Oliva; imágenes: Shutterstock